

PROYECTO COMUNITARIO COMUNIDAD ADULTA SEGOVIA

ALa multitud de los creyentes tenían un solo corazón y una sola alma, y nadie llamaba propia alguna cosa de cuantas poseía, sino que tenían en común todas las cosas. Y con gran energía testificaban los Apóstoles la Resurrección del Señor, Jesús, y todos gozaban de gracia singular. No había entre ellos indigentes, porque todos los que poseían haciendas o casas las vendían y llevaban el precio de lo vendido y lo ponían a los pies de los Apóstoles; y se repartía a cada uno según necesitaba@.

(Hch 4, 32-35)

1. A MODO DE INTRODUCCIÓN

Con el verano del 95 acabó nuestro proceso de pertenencia a Pastoral Juvenil, meses antes estuvimos planteando cómo afrontar nuestro futuro. Un momento especialmente importante en ese proceso de búsqueda fue la experiencia de Pechón, allí escribimos algunas ideas, anhelos, dudas, expectativas...

En octubre del 95 volvimos a poner sobre la mesa esas líneas en Collado Hermoso para intentar hacer un borrador de un proyecto, de lo que podría ser nuestra Comunidad Adulta.

Al final de este curso después de revisar, dialogar, discutir y discernir reescribimos este proyecto.

Todo lo que engloban estos papeles son el hacia dónde quiere caminar nuestra Comunidad Adulta. Es un camino abierto. Somos conscientes de que tendremos que volver a él con frecuencia.

2. NUESTRO ESTILO DE COMUNIDAD

Todos nosotros hemos vivido en Comunidad, momentos importantes de nuestra fe; reconocemos que nuestra experiencia de Jesús ha estado íntimamente ligada a nuestra vivencia de Comunidad. Por eso sabemos que seguimos necesitando de la Comunidad para continuar viviendo nuestro ser creyente. Nosotros queremos vivirla como una Comunidad de Vida en la que tenga especial relevancia el cuidado de la vida interna, el sentirnos evangelizadores y comprometernos con la realidad que nos rodea.

Intentaremos que el Evangelio oriente nuestras decisiones desde nuestro particular estilo Claretiano.

2.1. Vida interna de la Comunidad

S Cada uno de nosotros ha de estar en un proceso de constante búsqueda, crecimiento personal y maduración interior.

S En este proceso de crecimiento personal y de construcción de la Comunidad, la oración personal es la base para ir construyendo el camino.

S Otra característica de la vida interna de la Comunidad es el compartir comunicando y discerniendo nuestra experiencia de fe llevándola a nuestra vida y buscando la voluntad de Dios.

S Dadas las situaciones de dispersión de las personas que formamos la Comunidad, intentaremos buscar y cuidar momentos en los que podamos estar todos juntos.

2.2. Compromiso evangelizador

ADe lo que rebosa el corazón habla su boca@ (Lc 6, 45)

S La Comunidad sintiéndose parte de la Iglesia Universal y Local lleva el mensaje del Evangelio a todos los ámbitos de la vida de los miembros de la Comunidad.

2.3. Compromiso social

AE n verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños a mí me lo hicisteis@ (Mt 25, 40)

S La Comunidad se siente comprometida con la sociedad, siendo el punto de mira de los más pobres y necesitados, intentando llevar igualdad y justicia a las personas más olvidadas.

S Intentaremos vivir esta dimensión de compromiso social en nuestro quehacer diario (trabajo, estudios, etc.).

3. EXPERIENCIA DE FRATERNIDAD

Al querer construir una Comunidad en la que poder compartir desde la propia experiencia de

fe toda nuestra vida, se hace imprescindible profundizar en la experiencia de fraternidad de todas las personas que forman la Comunidad.

Por eso creemos que debemos recuperar aquella frase: *AQue sean uno para que el mundo crea@* (Jn 17, 21) tan presente en nuestra etapa de Comunidad Juvenil.

Para ir construyendo esta Comunidad de hermanos queremos servirnos de estos dinamismos:

- 3.1.- Oración y experiencia de Dios
- 3.2.- Comunidad de hermanos
- 3.3.- Comunidad de bienes
- 3.4.- Enviados
- 3.5.- Eclesialidad

3.3. Oración y experiencia de Dios

, La oración personal es esencial para que exista una vivencia profunda de fe y una experiencia real de Comunidad, por eso debemos hacer un esfuerzo por ser constantes en la oración. Nuestra experiencia nos dice que no es tarea fácil, por eso tendremos que buscar formas, medios, personas, para hacer frente a las dificultades en el camino de la oración.

, En nuestra oración comunitaria celebramos nuestra experiencia de Dios en unión a las demás personas de la Comunidad y de la Iglesia Universal.

S La Biblia será punto de referencia en nuestras oraciones y debemos contrastar con ella nuestra vida.

S Las oraciones comunitarias no deben ser el sustituto de la oración personal ni deben convertirse en comunicaciones de vida, aunque siempre habrá un momento en el que comunicar nuestras experiencias.

S Teniendo en cuenta que hay oraciones en las que no estén presentes todos los miembros de la Comunidad haremos un doble esfuerzo por sentirnos todos en oración, también con los que no están presentes.

S Nuestro estilo particular de oración se caracteriza por retomar parte de los textos litúrgicos tradicionales, con los que el resto de la Iglesia está orando todos los días (liturgia de las horas), y el estilo de oración de Taizé.

S Intentaremos cuidar los lugares y las actitudes personales para favorecer el ambiente de oración.

, En la Eucaristía nos sentimos uno con los proyectos, esperanzas y destino de Jesús de Nazaret; celebramos la razón de nuestra fe.

S La misa dominical y las celebraciones litúrgicas importantes son momento de encuentro con los otros grupos del Colegio Claret y de la Diócesis; por eso es conveniente aprovechar estos dinamismos para el crecimiento personal y comunitario.

S Procuraremos cuidar los momentos participativos de la Eucaristía.

, Los Ejercicios Espirituales son una buena ocasión para volver con tranquilidad a las fuentes, por eso es importante que cada uno busque momentos para llevarlos a cabo siendo conscientes de la riqueza que nos pueden aportar.

S Dada la situación actual de la Comunidad creemos que lo más adecuado es tener Ejercicios personales, con un ritmo propio y adaptados a la situación de cada uno; la Comunidad verá si en algún momento conviene tenerlos todos juntos.

S Cuando cada miembro de plantee el cómo llevar a cabo esos Ejercicios sería bueno tener en cuenta el acompañamiento personal.

3.2. Comunidad de hermanos

, La comunicación de vida es un momento de construcción de la Comunidad, en el que sentimos más cercana la vida de los otros y nos hacemos corresponsables de su crecimiento. Es un momento de discernimiento de la Comunidad, donde se puede decir u opinar sobre la vida de las personas de la Comunidad, siempre desde la oración y la reflexión y no dependiendo solamente de las situaciones concretas de nuestras relaciones personales.

S Se debe hablar de cómo afectan las cosas en nuestra vida, no sólo comentar los hechos; junto a esto es muy importante comunicar nuestra experiencia de fe y oración, uniéndola con todo aquello que nos sucede.

S Es bueno cuidar la preparación personal, el momento y el lugar de la comunicación de vida.

, El discernimiento comunitario nos ayudará en nuestro proceso de búsqueda de la voluntad de Dios y en la toma de decisiones tanto personales como comunitarias.

S Para hacer el discernimiento comunitario se requiere una oración personal constante, la reflexión sobre la palabra de Dios y el conocimiento de las

motivaciones y situaciones de los miembros de la Comunidad.

S Este proceso debe llevar su tiempo y ha de hacerse desde una actitud crítica con las ideas y posturas propias teniendo en cuenta que la decisión última es de cada persona.

S Para llevar a cabo este discernimiento aprovecharemos tanto las reuniones comunitarias como los momentos que surjan en las relaciones interpersonales.

, ASi tu hermano ha pecado contra ti, ve y repréndelo a solas; si te escucha, habrás ganado a tu hermano; pero si no te escucha toma todavía contigo uno o dos, para que toda causa sea decidida por la palabra de dos o tres testigos. Si rehúsa escucharles, dilo a la Comunidad; y si también rehúsa a la Comunidad, sea para ti como gentil y publicano@ ((Mt 18, 15-17).

S La corrección fraterna nace de la preocupación por la vida de las otras personas, por eso no debe ser entendida como una simple crítica.

S Tenemos que aprender a saber decir y saber recibir desde la naturalidad y el espíritu constructivo.

, El cura es un miembro más de la Comunidad, con un carisma especial: el del Ministerio de la Comunión. Se preocupa del cuidado y acompañamiento espiritual de las personas y de la Comunidad, aunque se asume que el acompañamiento espiritual personal puede realizarse con cualquier otra persona.

3.3. Comunidad de bienes

, La Comunidad cree que en una Comunidad de Vida es importante no solo comunicar experiencias sino también compartir los bienes materiales, para lo cual en principio empezaremos por hablar de todo esto con más libertad.

S Nos esforzaremos por hacer palpable la comunidad de bienes haciendo frente a las necesidades de la Comunidad y de cualquiera de sus miembros.

S Nuestra Comunidad se sabe comunidad abierta y por eso queremos hacer nuestras las necesidades de los hombres, haciéndoles partícipes de los bienes. *AGratis lo recibisteis, dadlo gratis@ (Mt 10, 8).*

S En todo esto no tendremos en mente tan solo el dinero sino sabernos poseedores de otras muchas cosas que tenemos el privilegio de poder compartir.

3.4. Enviados

, Todos los miembros de la Comunidad, como creyentes, estamos comprometidos con la sociedad. Cada persona habrá de descubrir cómo llevar esto a cabo (trabajo, familia, apostolados, compromisos sociales...) dependiendo de su situación y de su carisma.

S Aún siendo decisiones personales, la elección de compromisos y apostolados se hará por medio del Aver, juzgar y actuar@ y teniendo siempre en cuenta Alo más urgente, oportuno y eficaz@.

S Tenemos que saber conjugar nuestros apostolados y compromisos con el ritmo de la Comunidad, especialmente en estos primeros años de andadura.

S Sabemos que es la Comunidad la que nos envía, por eso es importante que se comunique más lo que se hace en los apostolados y compromisos, y se sepan los logros y dificultades.

S Teniendo en cuenta la pertenencia y la vinculación con el Colegio Claret de Segovia, creemos necesario ayudar y colaborar en sus actividades, viendo sus necesidades, pero sin sentirnos obligados y considerándolo un compromiso más.

3.5. Eclesialidad

, Nos sentimos parte de la Iglesia Universal. Sentimos la Iglesia como algo nuestro por eso no debemos sentirnos el ombligo del mundo y hemos de estar abiertos a las realidades más cercanas, siempre discerniéndolo en Comunidad.

S Siendo conscientes de la diversidad de carismas existentes en la Iglesia y la riqueza que esta diversidad trae consigo, la Comunidad se siente parte de la Familia Claretiana y hace suyo el Carisma Claretiano sabiéndose enviada por el Espíritu a la evangelización, desde el Aver, juzgar y actuar@ según Alo más urgente, oportuno y eficaz@.

S La Comunidad forma parte de la Diócesis de Segovia. Es necesario el esfuerzo por sentirnos parte integral de la Diócesis y estar disponibles antes las necesidades que haya en la misma, especialmente las de aquellas personas o grupos juveniles que no hayan tenido las mismas oportunidades que nosotros.

S En cuanto a la Comunidad Juvenil y demás grupos del Colegio, creemos que nuestra relación con ellos es importante y por ello debemos mantener el diálogo; estaremos dispuestos a comunicarles nuestra experiencia de Comunidad así como nuestro proyecto.

S La experiencias que por opción personal algunos de nosotros tengamos con otras comunidades eclesiales, deben enriquecer a toda la comunidad, sin que ello suponga una acción de todos.

4. ALGUNAS PUNTUALIZACIONES

, Cada persona tiene su don, que debe estar siempre al servicio de la Comunidad, pero no por ello deben existir personas más importantes que otras sino con distintos carismas.

S Es importante que exista una comunicación fluida no sólo de las acciones, sino también de las motivaciones y sentimientos siendo sinceros con las razones últimas que nos mueven.

S No podemos dejarnos arrastra por experiencias del pasado, y mucho meno sentirnos indiferentes ante las demás personas de la Comunidad.

S Debemos evitar los grupos pequeños, que nos llevan a divisiones y enfrentamientos de toda la Comunidad.

Mayo de 1996